Puerta del corral nevada

22º Los animales de casa

Las urracas se acercan al pueblo y picotean en los corrales.

Las amas de casa les gritan insensateces para que no se les coman el trigo, ni las semillas, ni el alimento machacado en trocitos menuditos “¡pitas, pitas…!” para sus gallinas.

—Las urracas entienden siempre lo mismo, les digas lo que les digas, y una tontada se grita con más vigor y energía que una palabra normal y oportuna, y es por eso que se espantan mejor… porque es más agudo el chillido…

Aunque luego vuelven… las urracas siempre vuelven buscando el abrigo del pueblo.

—Cerrad bien las gallinas, que si están presentes las urracas y los cuervos, detrás de ellos aparecerá la zorra.

La nieve da el alerta del hambre a estos animales que buscan el calor, el abrigo; y con la música del cacareo se les despierta la voracidad…

Las gallinas picotean en fila india los restos de hielo y el barrillo de las veredas abiertas en la nieve. Las urracas se detienen encima de los ventisqueros, pero las

gallinas sólo las miran cuando beben gotas de agua, picotean las semillas y los insectos que aparecen en los hoyos que han escarbado. Estos alimentos les caen al buche en concierto de movimientos puntillosos: en un “staccatto” como si repicaran campanas, o en “pizzicatto” como dedos de escritores que caen y se elevan, caen y se elevan…

El cachorro pequeño corretea por la misma vereda asustando sin asustar, porque apenas si inician un aleteo y, después del primer cacareo, vuelven a su tiquitiquitiquitic repiqueteador contra el suelo removido.

El perrejo va y viene, y brinca sobre la nieve, y se envuelve en ella a la puerta del corral.

Patalea espolvoreando la nieve con sus patas desacertadas al no poder posarlas sobre tierra sólida. Asoma el hocico sobre el blanco manto y se revuelca asustando a la urraca del ventisquero.

Aquéllas con su cacareo y éste con sus incipientes ladridos, siempre avisan de presencias extrañas.

Pero el aprendiz de pastor es tan pequeño que todavía no ha llegado a la senda que corre junto a la acequia y que lleva al pueblo de la abuela.